***La Celestina*, Fernando de Rojas, siglo XV.**

En las páginas que siguen, se comentan tanto los temas fundamentales de la obra (el orden en el que se abordan no presupone mayor o menor importancia) como el mensaje moral que el autor pretende ofrecer y así lo hace notar en el prólogo.

***Temas fundamentales***

* La ausencia de lealtad con aquellos a los que el código social indica que se les debería ofrecer.
* El amor emocional y el amor carnal.
* El vitalismo: disfrutar de los placeres de la vida.
* La hechicería.
* La fortuna (suerte) y la religión.
* La hipocresía y la mentira.
* La indecisión.
* La muerte.
* El enfrentamiento y el desconocimiento entre los diversos niveles sociales.

**TEMAS FUNDAMENTALES**

* **1. La ausencia de lealtad**

El código social de la Edad Media requería lealtad mutua entre señores y criados.

Esta lealtad implicaba que los **criados e inferiores** cumplieran con sus obligaciones, guardaran los secretos de su señor y trabajaran siempre a su favor.

A cambio, los **amos** debían cuidar de sus criados e inferiores atendiéndolos en sus necesidades y protegiéndolos.

Este era el ideal. La realidad, obviamente, era más compleja.

Sin embargo, avanzada la Edad Media, estos valores tradicionales entran en crisis al tiempo que progresa una nueva manera de entender la sociedad. Esta nueva manera es la concepción burguesa, que empieza a desarrollarse y da importancia al negocio, a la prosperidad individual y a los valores del dinero: se pasa a considerar que toda tarea debe ser recompensada económicamente.

Con dicha nueva concepción empieza a sentirse que los señores no pueden pretender que sus inferiores les sirvan y obedezcan con lealtad si no se sienten adecuadamente recompensados.

La Celestina se escribe en el siglo XV, finales de la Edad Media, en esta etapa en la que los valores sociales están cambiando. En la obra se retrata este conflicto.

* + - * **Calisto** mantiene la concepción medieval. Es decir, presupone la lealtad de sus criados (Sempronio, Pármeno, Sosia y Tristán) a causa de que él cumple con su obligación: los mantiene, viven en su casa, comen de lo suyo, paga sus vestidos, les da algún regalo… También procura ser un buen señor con los vecinos que son sus inferiores (Celestina).

Pero su obsesión consigo mismo y con su amada hace que no se dé cuenta de que no debe tratar mejor a los extraños que a sus propios criados. Así, es excesivamente generoso en los regalos que le da a Celestina estando presentes y sabiendo de esos regalos sus criados. Este hecho provoca la ira de Sempronio, que está lejos de conformarse con lo que, durante la Edad Media, era habitual que se diera a un criado: el mantenimiento, la ropa y poco más.

Esto no significa que Calisto tenga mala intención hacia sus criados, sino, simplemente, que el amor por Melibea es su único fin, y ha comprendido que Celestina es el instrumento que puede ayudarlo.

Por lo demás, no es un mal señor. Como ejemplo de ello, citamos la escena que le costará la vida; es decir, el momento en que sí es capaz de dejar a Melibea para acudir en ayuda de sus dos criados jóvenes (Tristán y Sosia) al comprender que están sufriendo una situación difícil.

También se disgusta y apena cuando se entera de que Sempronio y Pármeno han sido ejecutados. Es más, está muy preocupado (como es su obligación) por esa ejecución y es consciente de su propia insensatez por haberse escondido en su casa y por permitir que las horas y los días pasen sin atender al hecho de que su nombre ha quedado deshonrado por la ejecución de dos hombres de su casa. Sabe que no está actuando como un buen señor, ya que sus problemas personales han hecho que olvide lo que les debe a los que dependen de él.

Obsérvese que nunca imagina siquiera que sus criados le hayan podido ser desleales (Sempronio y Pármeno lo han sido; pensaban huir si alguien se acercaba al lugar donde ellos estaban vigilando, saquean su despensa para llevar comida a casa de Celestina, hablan mal de él…). Tampoco puede entender cómo es posible que un juez que es hijo de un hombre que dependió del señorío de su padre haya podido ejecutar a sus criados siendo así que, aunque no está ya al servicio de su casa, moralmente debería haberle guardado lealtad.

En definitiva, Calisto es un señor que no ha comprendido que en la sociedad hay nuevos valores. No se le ha pasado por la mente que sus criados podrían desear enriquecerse, tampoco que cabe que se sientan ofendidos al ver que Celestina cobra más que ellos, tampoco que cabe que no deseen ayudarlo y que le vaya bien… No ha sabido valorar la realidad.

* + - * **Sempronio** carece de intención alguna de ser leal a Calisto. Trabaja con un amo porque no tiene más remedio, y no está dispuesto a poner en riesgo su vida. No disimula sus intenciones ante sus iguales (Pármeno) sino que manifiestamente expresa su deseo de vivir lo mejor posible y de salir siempre bien parado aunque esto implique sacrificar al amo. Este es el motivo por el que se enoja con Pármeno cuando este aconseja a Calisto que no haga negocios con Celestina. Como Sempronio piensa sacar beneficio de la relación Calisto/Celestina, considera que Pármeno lo perjudica al hablar a Calisto en contra de ella.

Su concepción del trabajo de un criado implica la hipocresía: una apariencia de servidumbre y lealtad ante el amo, y, a la vez, egoísmo y descaro cuando este no está presente o no oye. La escena en la que Sempronio y Pármeno vigilan mientras Calisto habla con Melibea con la puerta por medio es muy representativa de esa intención suya: ante Calisto aparenta acompañarlo para protegerlo y finge haberlo hecho cuando Calisto sale; en cambio, ante Pármeno expone claramente que jamás ha pensado quedarse vigilando si es que surge algún peligro y que Calisto es lo último que le preocupa.

En conclusión, Sempronio se siente liberado de la obligación de ser leal al amo: sólo busca su propio interés. Es un antecedente claro del pícaro.

* **Pármeno**, por el contrario, es leal a Calisto en los inicios de la obra. Considera que esa es su obligación. No está dominado por el deseo de medrar, ni le interesa lograr bienes si eso obliga a que traicione a quien tiene depositada en él su confianza.

Pero cambia cuando Celestina, mediante la relación con Areúsa, logra que deje de lado los escrúpulos que tenía.

Con el desarrollo de los hechos, el descaro de Sempronio va influyendo paulatinamente en Pármeno (por ejemplo, colabora alegremente en saquear la despensa de Calisto para poder ir bien equipado a la comida en casa de Celestina). En conclusión, es al principio un criado que sigue los valores de lealtad y respeto al amo, y, posteriormente, se acerca al modo de entender la vida que Sempronio siempre defiende delante de él.

* **Tristán y Sosia** son leales a Calisto. No huyen cuando surge jaleo en la calle que están vigilando. Muerto Calisto, sienten gran dolor por el triste fin de su amo, al que aprecia.

Claro está que son muy jóvenes y que, posiblemente, acabará sucediéndoles como a Pármeno: en el futuro pueden caer bajo la influencia de otro más astuto e inmoral, como le sucedió a Pármeno con Sempronio.

De hecho, en el desarrollo de la obra Sosia es desleal a Calisto sin pretenderlo cuando informa a Areúsa de todo lo que ella quería saber respecto a las citas entre Calisto y Melibea; pero esto ha sucedido por su inocencia y a causa de que ella, como Celestina, ha manejado bien la situación.

* **Lucrecia** no es leal con los amos a los que se debe, Pleberio y Alisa. Su deber hubiera sido informarlos de las malas intenciones de Celestina, de las que Lucrecia es testigo y ante las que no tiene ninguna duda.

Pero Celestina consigue que Lucrecia colabore con ella ofreciéndole recursos para embellecerse y eliminar rasgos que la hacen poco atractiva.

Su interés personal se impone sobre el deber.

Si trasladamos esta situación a **las clases bajas, donde no hay amos y criados**, pero sí diferencias significativas en cuanto a poder y medios:

* Entre **Celestina y Elicia** hay una relación similar a la del señor con su inferior; o quizá más bien entre el maestro y el alumno o entre los padres y los hijos poco esforzados o trabajadores. Sólo que en este caso la más poderosa (Celestina) comprende perfectamente a la más débil (Elicia) y, como mujer conocedora de las debilidades humanas, entiende que Elicia sea vaga y comodona. Le da buenos consejos, pero sabe que serán de poca utilidad.
* Entre **Celestina** y **Areúsa** también se establece una relación similar a la del señor con su inferior; o quizá más bien entre el maestro y el alumno. En este caso, Areúsa es plenamente consciente de la situación y procura complacer a la mujer de más edad y poder, pues sabe que le conviene. A la vez, Areúsa saca buen provecho del modo de pensar y actuar de Celestina, de la que ha aprendido a manejar a los demás.
* **Celestina** no le es leal anadie salvo a su intención de obtener beneficios que le garanticen disponer de lo necesario para vivir.
* **2. El amor ideal y el amor carnal**

Durante la Edad Media, en la literatura culta los asuntos sexuales no se abordan; en cambio, el amor es un tema central y se presenta como una dulce sumisión del enamorado a su amada, la cual actúa como un señor que concede sus favores al inferior (el enamorado) solo si le place.

La literatura popular, por el contrario, abunda en menciones, indirectas y pícaras, a la vida sexual.

Además, existió en la literatura medieval, en todos los países europeos, una corriente, elaborada por autores cultos, más realista y atrevida, que retrató infidelidades y que abordó abiertamente la vida sexual. La Celestina es un buen ejemplo de dicha tendencia realista. Dentro de esta tendencia realista, aparece toda la complejidad de la vida: amor y sexualidad existen, y así se retrata en las obras.

La actitud de los personajes al respecto es muy variada.

* **Calisto**, durante el desarrollo de la obra, tiene como única razón de su vida el amor a Melibea.

Para referirse a ella adopta el lenguaje de la literatura del amor cortés (la amada como ser ideal, como señor al que el enamorado debe vasallaje), que es evidente que ha leído abundantemente. Pero hace convivir ese código amoroso con un deseo sexual que no oculta. Nítidamente se lo transmite así a Melibea. Llega incluso al extremo de sugerir que Lucrecia se quede con ellos en el huerto, como testigo.

Por tanto, es un personaje que actúa muy al contrario de lo habitual en los héroes de las obras elaboradas en los sectores cultos y cortesanos: no se da por satisfecho con adorar a distancia a su dama y mantenerse siempre idealmente leal a ella. **Es el contrapunto/opuesto al caballero enamorado del amor cortés**.

* **Melibea** es consciente de que el código de honor exige que el pretendiente/enamorado se presente ante los padres de la pretendida. Pero, una vez que admite su enamoramiento, inicia un proceso de ocultamiento y mentira ante sus padres. Y sabe, tras reunirse con Calisto en el huerto, que ha incumplido el código de la virginidad y que tan grave error, cuando se descubra, causará la deshonra de toda la familia. Pero parece estar o bien bajo el dominio de la hechicería o bien bajo el dominio de un enamoramiento que no es capaz de razonar: no puede controlarlo.

Pese a ello, el código de castidad que le han enseñado sigue estando presente en su conciencia. Su amor por Calisto es, como el de él por ella, una especie de fatalidad. Así, cuando Calisto muere, ella no quiere seguir viva y se suicida.

Se trata, por tanto, de **un personaje muy alejado de la dama amada de las obras cultas**, siempre lejana y distante. Por el contrario, se deja llevar por su pasión.

* **Celestina** tiene una concepción carnal del amor. Conoce esa necesidad de hombres y mujeres, y la maneja para sacar beneficio. También sabe que muchas mujeres recurren al sexo como medio para mantenerse, y no duda en alentarlas.

Ha vivido y vive la sexualidad como un método para conseguir resultados y logra convencer a otras mujeres de que mantenerse leales a un hombre es absurdo, de que se debe disfrutar de los placeres sexuales mientras se está tiempo, y de que el sexo es un medio para lograr otros fines (dinero, amistad…).

Ella misma fue prostituta y ha puesto y pone en contacto a multitud de hombres con jovencitas. Es esa la razón por la que se ha movido y se mueve aún por conventos e iglesias. Habla del comercio carnal con la mayor naturalidad cuando se encuentra entre sus iguales (gente del pueblo) y se gana la vida precisamente con ese comercio: concierta encuentros, arregla virginidades perdidas, etc.

* **Pleberio** considera que el amor es una terrible fuerza que arrastra a la mayoría de aquellos que lo padecen. Él mismo lo sufrió así en su juventud. En su *planto* final, se dirige al Amor lamentándose por aquellos que, como su hija, no han tenido la buena suerte de superar la juventud sin haber resultado gravemente lastimados por él. Felicita a aquellos de los que el Amor no se ha ocupado porque, aunque parezca lo contrario, son los verdaderamente afortunados.
* **Areúsa** finge amor cuando le conviene sacar provecho de alguien o cuando desea complacer a un tercero con el que le interesa mantener una buena relación. Así, acepta a Pármeno para complacer a Celestina, a la que le conviene tener de su parte. También finge interés en Sosia o en Centurio cuando los necesita para otros fines. Es una excelente discípula de Celestina, ante la que se finge ingenua.
* **Elicia**, bajo la dirección de Celestina, recibe a muchos hombres y no da muestras de tener más interés en Sempronio que en cualquier otro. Carece de la visión de futuro de Areúsa, es menos reflexiva y más impetuosa.
* **Pármeno** se vuelvemanejable una vez que Celestina lo pone en relación con Areúsa, a la que deseaba de lejos.
* **3. El vitalismo: disfrutar de la vida**

En la obra domina el deseo de gozar de placeres y de lograr, cuanto antes, aquello que se desea. Tal deseo aparece especialmente mostrado en los jóvenes de la obra que, como es propio de su corta experiencia, no son capaces de dedicar tiempo a los aspectos que, en el futuro, les serán más provechosos. Tampoco disponen de la paciencia necesaria para obtener frutos a largo plazo.

* + - * La impaciencia juvenil arrastra a **Calisto** y a **Melibea** a satisfacer la necesidad de estar juntos postergando y olvidando cualquier otra cosa. Su concentración el uno en el otro les impide ver de qué tipo de individuos están rodeados.
      * Su inexperiencia lleva a **Pármeno** a caer bajo la fascinación por Areúsa. El placer que con ello consigue, y que desea poder repetir habitualmente, lo llevará, en adelante, a verse comprometido con Sempronio y Celestina.
      * Su inocencia, y su fascinación ante una hermosa mujer que parece estar interesada en él, llevan a **Sosia** al error de revelar secretos, lo que causará la muerte de Calisto y de Melibea**.**
      * El deseo de divertirse, de no hacer nada, de dormir… hacen que **Elicia** pierda el tiempo cuando debería estar aprendiendo el oficio de Celestina. Pierde la paciencia fácilmente cuando alguien la contraría, como se aprecia cuando, ante ella, Sempronio elogia la belleza de Melibea.

Con respecto a los más adultos:

* **Sempronio** es partidario de disfrutar: comer bien, beber buen vino, gozar de hermosas mujeres. Al mismo tiempo, evita todo aquello que lo ponga en riesgo.
* **Celestina** es la verdadera maestra en el arte de defender el placer. Considera que lo fundamental es gozar físicamente: de la comida, de la bebida, del sexo. Ese es su modo de entender la vida y, sobre todo, su modo de ganar dinero puesto que lo que obtiene procede de que hay quien necesita ayuda para realizar u ocultar su vida sexual. Concibe la vejez como una etapa difícil, en la que ya se han perdido algunos placeres y hay, por tanto, que gozar de otros alternativos y satisfactorios (el vino, ver a otros gozar…).

Su discurso no oculta esa manera de entender la vida. Anima a los jóvenes a disfrutar del sexo, no sólo porque le conviene ya que vive de trabar relaciones entre parejas, sino porque considera que el placer es algo a lo que pocos renuncian aunque muchos finjan hacerlo.

Sabe que hay demanda y, por tanto, siempre está lista buscando el producto que otros necesitan.

Es, en este sentido, una mujer absolutamente **práctica**. Su **visión comercial** está siempre presente para no desperdiciar oportunidad alguna de hacer un buen negocio. Como buen comerciante de un producto que es ilícito/ ilegal, oculta sus intenciones cuando le conviene (porque el riesgo de una denuncia está siempre presente) y presume de ellas ante sus próximos. Al encargarse de un negocio que da placer a los demás, disfruta con él. Es la mejor en su trabajo porque lo hace con agrado.

* **4. La hechicería**

En la sociedad medieval, la hechicería está asumida. Celestina se ha dedicado a ella intensamente en el pasado y, por ello, ha sufrido castigos y persecución junto a Claudina, la madre de Pármeno. Aunque no resulta claro que Celestina crea en la hechicería sino que más bien parece que la emplea como un recurso más (junto a sus tácticas de persuasión) para lograr éxito en sus negocios.

A lo largo de la obra, Celestina alude repetidamente al demonio y se dirige a él directamente cuando interviene sobre el hilo que le llevará a Melibea; pero su miedo posterior cuando Melibea se enoja, y su preocupación mientras se dirige a ver a Melibea por primera vez, más bien parecen indicar que sabe que ha de fiarse no tanto de la hechicería como de su propia habilidad y de que la buena suerte la acompañe.

De hecho, en ningún momento queda claro que Melibea haya resultado hechizada por el hilo que le vendió. La propia Melibea da a entender, en sus palabras finales, que ya estaba ella enamorada de Calisto antes de la intervención de Celestina y que fue el encuentro con Calisto de la primera escena de la obra (la primera vez que él le habló de amor) y el que Celestina le refrendara lo mucho que la amaba lo que hizo que dejara de negarse a sí misma ese sentimiento.

* **4. La fortuna (o suerte) y la religión**

Durante la Edad Media, está muy presente la concepción del mundo como un caos cuya única ley es el azar/la fortuna, que se representaba como una rueda en permanente movimiento.

Esto en nada impide la intensa presencia de la religión, que convive con dicha visión fatalista.

De hecho, ambos aspectos son inseparables, puesto que la Fortuna puede conducir a la muerte en cualquier momento y sorprender al interesado sin haberse preparado adecuadamente, algo que no solía olvidarse (obsérvese cómo, al verse morir, los personajes piden “¡Confesión!”).

* + - * **Pleberio** es quien mejor muestra esta reflexión en su *planto* final cuando lamenta todas sus riquezas, de las que nadie podrá disfrutar una vez que ha fallecido su única hija, a la que la vida había dotado de belleza y posesiones en abundancia y, sin embargo, por una acumulación de desgracias llegó a ser tan infeliz que decidió quitarse la vida.

Obsérvese que, aunque van a la iglesia, los personajes no lo hacen por verdadera fe sino para rogar que salgan adelante sus propósitos.

Ciertamente, ninguno de ellos aparece rezando con verdadera devoción y no mencionan a Dios cuando están en grandes momentos de tribulación.

Por otra parte, los miembros de la Iglesia son retratados como clientes de Celestina desde que hace muchos años, aunque puntualiza que no todos los monjes o sacerdotes de los conventos o iglesias por los que se ha movido se acercaban a ella o solicitaban servicios. Así, se evidencia la tolerancia y el silencio con que se incumplía el principio de castidad de los clérigos.

* **5. La hipocresía. La mentira**

La mayoría de los personajes oculta sus verdaderas intenciones o, directamente, miente para medrar o para protegerse.

* + - * **Celestina** miente permanentemente. A Pármeno, al hablarle de sus padres. A Sempronio, al prometerle un reparto que no tiene intención de realizar. A Melibea, para salvar una situación incómoda que puede llevarla ante la justicia. A Alisa, la primera vez que visita su casa, al explicarle la razón de su presencia, o cuando, más adelante, visita su casa a petición de Melibea, y le dice a la madre que ha ido a llevar más hilo. A Sempronio y Pármeno, al aducir que no sabe dónde ha colocado la cadena de oro que le dio Calisto… A todos, fingiéndose vendedora de cosméticos, curativos y artículos de costura, cuando lo que busca es disponer de una excusa para entrar y salir de las casas donde hay mujeres a las que captar o dar mensajes.

Seguramente también mentía y se fingía hechicera porque había clientes que necesitaban ese servicio y podía sacarles dinero con este recurso.

* + - * **Melibea** miente a sus padres.
      * **Calisto** miente al conjunto de la sociedad cuando finge que no está en su casa durante un mes.
      * **Lucrecia** miente ante sus señores. Y también le miente a Melibea, ante la que finge ser colaboradora de buen grado y por el afecto que le tiene siendo así que le tiene gran envidia y lo que pretende es no desagradar a Celestina.
      * **Elicia** miente a Sempronio fingiendo serle fiel.
      * **Areúsa** miente a Sosia para sonsacarle datos. Y a Centurio, cuando lo que pretende es que las ayude a ella y Elicia a vengarse de Melibea.
      * **Centurio** miente a Areúsa cuando le dice que, por ella, matará a cualquiera siendo así que lo último que pretende es complicarse en asuntos turbios que puedan llevarlo a algún mal.
      * **Pármeno y Sempronio** le mienten a Calisto. Y a Celestina cuando fingen que sus armas han quedado destrozadas protegiendo a Calisto.
* **6. La indecisión**

La obra es muy realista en su retrato de personajes que viven, como todo ser humano verdadero, en la indecisión. Desean hacer y no se deciden. Hacen, y después dudan de haber acertado. Titubean. Planifican acciones que no logran llevar a cabo por inseguridad, o por temor a otros, o por influencia de otros…

* + - * **Celestina**, pese a comportarse siempre con gran seguridad cuando está en presencia de otros, mientras camina por las calles y habla consigo misma (piensa) muestra claramente el miedo que le da lo que hace, su preocupación por poder estar, quizá, buscándose un grave problema.
      * **Pármeno**, siguiendo el código moral medieval,siente que debe ser leal a Calisto y que debe impedir que llegue a trabar relación con Celestina. Pero no puede evitar desear prescindir de todos los escrúpulos y darse una vida licenciosa y acomodada participando de la mala voluntad de Sempronio a la vez que goza de Areúsa.
      * **Calisto**, una vez muertos Sempronio y Pármeno, se debate entre lo que sabe que es su deber (aparecer ante el juez y pedir explicaciones por el ajusticiamiento, para salvar la honra de su familia) y lo que es su único deseo: que llegue la noche sin contratiempo alguno y le sea posible volver con Melibea.
* **7. La muerte**

Es el trágico fin de los personajes principales. También es el tema dominante en el fondo de la visión vitalista de Celestina, que desea disfrutar de ciertas comodidades (su casa, buena comida, vino…) en los años que le quedan, que no serán muchos dada su edad, que ella nunca olvida.

Es también asunto central en el *planto* de Pleberio, que dice de sí mismo que nunca ha mostrado su verdadero punto de vista, respecto al mundo y a la fortuna/la suerte, para no dar pie a que la desgracia lo castigara; sin embargo, una vez muerta su hija, se siente en la libertad de poder exponer sus opiniones porque, acabada Melibea, su vida y su obra carecen de sentido y ha dejado de importarle que la Fortuna se enoje con él y lo castigue: no podría castigarlo más de lo que ya lo ha hecho.

Acaban muertos Celestina, Calisto, Melibea, Sempronio y Pármeno. Y, quizás, Alisa.

* **8. El enfrentamiento entre diversos niveles sociales**

Las clases acomodadas parecen poco conscientes de que sus actos están sucediendo permanentemente ante los ojos de sus criados y que éstos no necesariamente les facilitan las cosas sino que cabe que estén colaborando, con sus silencios o con sus actos, a dar lugar a situaciones que pueden ser catastróficas. No parecen fijarse especialmente en los criados sino como acompañantes o personas útiles para poder llevar adelante sus planes. Y se hace evidente que no los conocen en absoluto.

A su vez, las clases bajas muestran desprecio hacia los señores y no dudan en sacar beneficio de sus posesiones o en criticarlos abiertamente. Hay, en el fondo, una envidia por la buena suerte que ha hecho que algunos hayan nacido de buena familia, o en casa poderosa, mientras otros, no menos valiosos, tienen que buscarse el sustento diario. Por supuesto, esta actitud no es común a todos los personajes sino propia de los más jóvenes o de los más duros y soberbios.

**No es el caso de Celestina, que, madura y astuta, sabe que el nacimiento no se elige y que no es motivo para despreciar a nadie sino un dato más a tener en cuenta para aprovecharse de él si surge la oportunidad**.

* **Sempronio** considera a Calisto un tonto pedante y caprichoso, y le parece injusto que disponga de lo que él no tiene.
* **Elicia** desprecia a Melibea y se enoja cuando Sempronio la califica de bella. Considera que, simplemente, las mujeres acomodadas disponen de dinero con el que arreglarse y embellecerse. Su envidia es el motivo de que esté dispuesta a que Areúsa haga que Centurio intervenga. En realidad, como es pusilánime, no desea que se mate a Calisto sino que se le dé un buen susto para que Melibea sufra como ella está sufriendo.

Por otra parte, entre las clases acomodadas hay distancias que el código de la época impide salvar. Así, Calisto no se dirige al padre de Melibea para poder cortejarla oficialmente (siendo así que ambas familias son acomodadas), lo que hace evidente que pertenecen a dos sectores muy diferentes:

* **Calisto** es propietario de tierras. Vive de unas rentas. Tendría que ocuparse de sus bienes. Parece que así lo hacía antes de enamorarse intensamente de Melibea. Vive bien: su despensa está llena (Sempronio y Pármeno la saquean y saben que es fácil que Calisto ni siquiera lo note), tiene establo y mozo de cuadra, joyas y monedas que regalar alegremente a Celestina. Se siente deshonrado porque unos hombres de su casa cometieron delito y fueron ejecutados en la plaza pública, que es como debe sentirse de acuerdo con el código de honor de la época. Es un hombre culto, que se expresa elaboradamente, toca instrumentos musicales y ha debido de ser buen lector puesto que emplea con soltura el lenguaje de la literatura del amor cortés.
* **Pleberio** dispone de astilleros (que puede ver desde su casa) y de bosques de madera (que, seguramente, se empleaba para la construcción de dichos barcos), una casa con alta torre cerca del río y, como él mismo comenta en el *planto* final, muchos bienes y honores. Forma parte de la clase **burguesa** en gran desarrollo a lo largo del siglo XV. Posiblemente ha podido comprar un título de nobleza, algo a lo que aspiraban los burgueses que habían logrado dinero pero que, sin título, carecían de la que siempre había sido la marca de categoría social. Es un hombre culto, puede citar a personajes históricos y mitológicos con gran soltura. Y ha dado una educación humanista a su hija, que ha leído textos fundamentales y conoce, como su padre, a personajes históricos y mitológicos.

En definitiva, existen compartimentos estancos dentro de los sectores acomodados, que impiden, por ejemplo, los matrimonios mixtos. A la vez, existe el pueblo llano, que se busca la vida de diversas maneras: no necesariamente legales, honradas o bien vistas socialmente.

Al tiempo, no parece que los sectores acomodados sean conscientes del peligro de tener dentro de sus casas a individuos de los sectores bajos, sus criados, que, naturalmente, traban relaciones con el resto del pueblo llano, del que forman parte y con el que tienen parentesco familiar. La distancia entre el señor y el pueblo no es tanto física como de falta de conocimiento de la realidad y de la complejidad del ser humano. Al fin, los individuos de los sectores bajos conocen las debilidades de los más acomodados; y, en cambio, los señores ignoran ( o actúan como si lo ignoraran) que sus puntos débiles pueden ser utilizados en su contra.

**EL MENSAJE MORAL**

Fernando de Rojas ha escrito la obra como advertencia, para que no se olvide que hay personas interesadas en hacer negocio con los asuntos más turbios y que hay personas poco sensatas que se dejan llevar por sus pasiones y ponen sus secretos y su futuro en manos de gentes peligrosas.

Retrata la dura realidad como advertencia para los ingenuos y como un recordatorio para los padres de personas jóvenes, que creen estar seguros mientras sus hijos se ven embrollados en situaciones que pueden causarles gran mal.